III.

EL MIHRAB DE LA ALMADRAZA GRANADINA, RECIENTEMENTE DESCUBIERTO.

I.—Objeto y oportunidad del presente estudio descriptivo.

Como complemento á la monografía inserta en el *Museo granadino*, pág. 95 y siguientes, relativa á la Almadraza ó Universidad árabe de Granada, vamos á dar algunas noticias sobre el importante descubrimiento de su antiguo Mihrab, que deparó la suerte poco tiempo después de terminada de imprimir la referida obra.

Servirán, por consiguiente, estos apuntes de adición al referido capítulo, y de dato de algún valor para el porvenir, toda vez que, habiéndose efectuado considerables restauraciones en la parte de ornamentación árabe descubierta, debe quedar consignada alguna indicación que en el día de mañana sirva para discernir lo auténtico de lo restaurado.

En último lugar, y para complemento de todo ello, haremos también algunas referencias á las transformaciones sucesivas que el edificio en general, y particularmente el aposento á que nos referimos, han experimentado desde que los Reyes Católicos tomaron la ciudad.

II.—El hallazgo arqueológico y sus antecedentes.

Aunque por antiguos datos se sabía detalladamente la disposición y adorno del aposento destinado á las preces muslímicas en la Universidad árabe de Granada, como puede verse en el párrafo VI de nuestro estudio arqueológico ya citado, no obstante, por mucho tiempo se dudó su exacta situación en el edificio, después de las notables alteraciones que este hubo de sufrir en los años de 1626 y 1729 cuando ya era Casa Consistorial.

El Sr. Gómez Moreno en su *Guía de Granada*, pág. 312, afirma

con seguridad que el oratorio era la sala de frente al patio, toda vez que en ella, y por los años de 1860, se descubrió, debajo de un enlucido, la inscripción principal que obstentaba el nicho, y que según el notable arabista D. Francisco Fernández y González era la misma publicada por Echevarría.

Que tales conjeturas se hallaban bien fundadas, se ha podido comprobar recientemente.

En el mes de Abril de 1893, con motivo de hacerse algunas obras en el edificio del viejo Ayuntamiento por su actual propietario D. Juan de Echevarría, se notó la existencia de arabescos bajo el revestimento de la gran habitación en que se hallaba hasta hace poco un artesonado, desgraciadamente destruído por un incendio.

El hallazgo tuvo lugar cuando los operarios de la obra trataron de perforar un muro para introducir una tirante, donde había de apoyarse el suelo; por cuya causa se desprendió gran trozo del enlucido del muro, y dejó al descubierto parte de la finísima labor árabe de la antigua habitación.

Como el dueño del edificio es persona inteligente, había recomendado á los obreros que todos los trabajos se practicaran con cuidado y delicadeza, por si se hallaba algún resto de la antigua Universidad árabe; de manera que en el acto se suspendió la obra y ya con orden del Sr. Echevarría se continuó descubriendo el muro.

Hallábase en la cercana Real Capilla el ilustrado arquitecto y Director de la restauración de la Alhambra D. Mariano Contreras; avisóle el Sr. Echevarría, y bajo la dirección de aquel, se continuaron las investigaciones con minuciosidad suma, quedando á los pocos días de trabajo descubiertas por completo las ricas y delicadas labores de la estancia, que resultó ser la preciosa capilla ú oratorio de la Almadraza Granadina.

III. — Los restos arqueológicos descubiertos y su restauración.

Terminado el primer trabajo de investigación y descubiertas las paredes, no apareció completo, por desgracia, el decorado primitivo.

El arco del Mihrab resultó tal y como puede verse en la fotografía que acompaña á estas notas, falto de adornos en sus extremidades y advirtiéndose claros de consideración en varios sitios de sus grecas é inscripciones.

Las pechinas de mocarabe correspondientes á los ángulos de la estancia habían desaparecido por completo, y, en general, las labores faltaban desde unos dos y medio metros á partir del suelo. No se hallaron vestigios del zócalo de mosaico que revestiría la parte baja, y en los claros laterales apareció tan solamente el decorado superior, sin hallarse nada de los agimeces que, según es probable, se abrirían en uno y otro lado.

Nada tampoco quedaba del precioso artesonado destruído por un incendio al mediar la presente centuria.

A pesar de tales y tan considerables claros y deficiencias, no era difícil intentar una restauración completa, partiendo de los restos existentes, toda vez que en Granada hay artífices en los que por tradición se ha conservado habilidad tan exquisita para esta clase de labores, que sus trabajos se confunden con los primitivos y auténticos.

Así es que, contando con elementos tan valiosos, el dueño, que como queda dicho es persona sumamente ilustrada, no titubeó en proceder á la restauración del aposento, ni vaciló en hacer sacrificios de toda clase, hasta llevar á feliz término una concienzuda restauración, que dió por resultado restituir á su primitiva belleza el muslímico oratorio que actualmente puede verse ya tal y como se hallaba hace cinco siglos (1), cuando el imam se situaba para llevar la oración de los estudiosos frente al Mihrab que, como de costumbre, señala la *kibla* ó dirección á la Meca.

IV.—Descripción general del oratorio árabe.

Hé aquí el aspecto y los detalles de la preciosa *chuaima*, después de las prolijas obras de restauración en ella efectuadas y tal y como puede verse en la actualidad.

---

(1) La Almadraza ó Universidad árabe de Granada fué construída en el año 1350 por Abul Hachach I, séptimo de los reyes nazaritas.

La habitación, según se ofrece en el plano respectivo del Album de suplementos, es de forma cuadrilátera, midiendo 7 m. cada uno de sus lados.—En el de Poniente se abre la puerta que conduce á la estancia. Entrando en ella, llama desde luego la atención el nicho del Mihrab, que se destaca en la pared del Este, y los ajimeces de doble arco que decoran los lados de Norte y Sur.—A cada pared corresponden dos ventanas caladas que se abren respectivamente sobre el Mihrab, la puerta y los ajimeces, y de los cuatro ángulos arrancan las pechinas de mocarabe sobre que descansa la cúpula octógona de artesonado, cuyo centro ocupa una lucerna, también octógona, con dos ventanas caladas á cada lado, que sostienen pequeña cúpula de estalactitas, remate y coronación de la estancia.

No nos detendremos en más detalles que pueden apreciarse en los dibujos respectivos del Album de suplemento, pero sí nos parece oportuno dar á conocer el texto y traducción de las inscripciones que alternan con las tracerías del oratorio.

INSCRIPCIONES DEL MIHRAB.

En grandes caracteres cúficos sobre el mismo:

العظمة لله والبقا

La grandeza y la eternidad (pertenecen) á Dios.

Y sobre esta inscripción, en caracteres africanos:

لا اله الا الله محمد رسول الله

No hay divinidad sino Allah.—Mahoma es el enviado de Allah.

Sobre el arco del nicho, en un gran rótulo de caracteres cúficos primorosamente adornados:

بسم الله الرحمن الرحيم قل هو الله احد الله الصمد لم يلد ولم يولد ولم يكن له كفوا احد

En el nombre de Dios clemente y misericordioso.—Dí: Dios es único; Dios es el solo; no engendró ni ha sido engendrado, ni existe para él compañero alguno.

Formando el recuadro del propio Mihrab, en carácter africano:

اعوذ بالله من الشيطان الرجيم بسم الله الرحمن الرحيم صلى الله
على سيدنا ومولانا محمد وعلى اله وسلم تسليما ❊ في بيوت اذن
الله ان ترفع ويذكر فيها اسمه يسبح له فيها بالغدو والاصال رجال لا
تلهيهم تجارة ولا بيع عن ذكر الله واقام الصلوة واتيا الزكوة يخافون
يوما تتقلب فيه القلوب والابصار يجزيهم الله احسن ما عملوا
ويزيد من فضله

Me refugio en Dios huyendo de Satán el apedreado. En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Sea Dios propicio con nuestro Señor Mahoma y con su familia. Salud y paz.—En los templos quiere Dios que se le ensalce y repita su nombre. Alábenle en ellos desde muy temprano con la oración, creyentes que olviden los negocios del tráfico mundano para cumplir los sagrados preceptos de elevar la plegaria y dar limosna, temiendo el día en que han de dar á Dios cuenta de sus acciones, para que Allah, en vista de ellas, les conceda el premio á que se hicieron acreedores por sus buenas obras, acrecentándolo según su divina liberalidad.

En torno de la festoneada archivolta y formando sus ondulaciones:

ان ربكم الله الذى خلق السموات والارض في ستة ايام ثم
استوى على العرش يغشى الليل النهار يطلبه حثيثا والشمس والقمر
والنجوم مسخرات بامره الا له الخلق والامر تبرك الله رب العالمين
ادعوا ربكم تضرعا وخفية انه لا يحب المعتدين ولا تفسدوا في
الارض بعد اصلاحها وادعواه خوفا وطمعا ان رحمة الله قريب
المحسنين وامنوا بالله العظيم وبرسوله النبي الكريم وصلى الله على
محمد وسلم على اله

Ciertamente vuestro Señor es el Dios que crió los cielos y la tierra en seis días y después descansó sobre su trono. Cubre el día con la noche, y ésta y aquel se suceden incesantemente, lo mismo que el sol y la luna y las estrellas en su curso; y no tiene otro sino Él dominio en ellas. Bendecid á Dios, Señor de los siglos. Acudid á vuestro Señor con humildad y temor, pues Él no ama

á los corrompidos. No destruyáis en la tierra la paz que ya se ha conseguido. Orad con temor y confianza, porque la misericordia de Dios está próxima á los virtuosos. Creed en el Dios grande y en su mensajero honrado. Bendiga Dios á Mahoma y á su familia. Salud y paz.

En los ábacos de los capiteles que se hallan á uno y otro lado del Mihrab:

الحمد لله على كل الحال

La alabanza á Dios (sea tributada) en todas las situaciones de la vida.

INSCRIPCIONES DE LAS VENTANAS LATERALES.

Formando el recuadro de dichas ventanas, hállase la siguiente inscripción en caracteres cúficos.

بسم الله الرحمن الرحيم وصلى الله على سيدنا ومولانا محمد وعلى
اله وسلم تسليما ان في خلق السموات والارض واختلاف الليل
والنهار لاتات لاولى الا ايات الذين يذكرون الله قياما وقعودا وعلى
جيوتهم ويفكرون ان في خلق ..... الخ

En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Sea Dios propicio con nuestro Señor Mahoma, y con su familia. Salud y paz.—Ciertamente en la creación de los cielos y de la tierra, y en la sucesión del día y de la noche, no se ve sino un signo para servir de guía en sus prácticas religiosas á los buenos creyentes que invocan el nombre de Dios levantándose y prosternándose (1), *ó elevando la mente y meditando. Ciertamente en la creación...* (Repítese el comienzo del letrero hasta completar el recuadro.)

OTRAS INSCRIPCIONES DE LA HABITACIÓN.

En los recuadros del decorado superior se lee en caracteres africanos:

الحمد لله على نعمة الاسلام

Alabanza á Dios por el beneficio del Islam.

---

(1) Alude á las *rikaâts* ó posiciones del creyente mientras ora.

En fajas que rodean toda la habitación horizontalmente:

يا ايها الذين امنوا استعين بالصبر والصلوة ان الله بالصبرين

Oh vosotros que habéis creído: Sed constantes en la paciencia y la oración, porque Dios está con aquellos que perseveran.

Para completar esta descripción, añadiremos que el decorado general de la estancia es de lo más fino y delicado que en el arte árabe se conoce, combinándose las correctas tracerías con las inscripciones cúficas y africanas. Al contemplar tantos primores, recuérdase la sala de Dos Hermanas de la Alhambra; mas con la diferencia de que la cúpula en el Mihrab era de artesonado, y la traza general es aún quizás más delicada y primorosa.

V.—Transformaciones de la Universidad árabe y su oratorio, posteriores á la toma de Granada.

En la monografía correspondiente del *Museo granadino*, se da á conocer que los Reyes Católicos cedieron al Ayuntamiento de Granada para Casas de Cabildo la que los moros llaman Almadraza, y se advierte también que en 1556 ordenó el Municipio á los intérpretes de arábigo, que copiasen las inscripciones todas de la población, cuyo cometido lo llevaron á cabo, dando comienzo por las de la Universidad árabe que era el ocupado por la Corporación Municipal.

El manuscrito que contiene la versión de los mencionados traductores municipales, ha sido conservado en su parte principal hasta nuestros días, y da razón de las inscripciones del oratorio árabe al hablar del Mihrab, «que es el ádito donde el faquih hacía la zalá,» cuyos letreros convienen con los que se acaban de descubrir y ya se han dado conocer.

De modo que en 1556, ó sea algo más de medio siglo después de la Reconquista, todavía la habitación conservaba su primitiva forma, constituyendo un cuerpo saliente del edificio, incorporado tan sólo á él por la puerta de entrada, abierta en los claustros del patio y rodeada de jardines, de que tomaban luz los ajimeces laterales.

El analista Jorquera, á quien tiene extractado el Sr. Valladar (1), habla de dicho jardín, y de su relato parece deducirse que en su tiempo aún se conservaba la mayor parte de la labor primitiva de ésta y las demás habitaciones, aunque ya se habían efectuado obras de renovación en los años de 1554 y 1626 (2). Pero en el de 1726, y según una inscripción que copia D. Manuel Lafuente en su *Libro del Viajero* (3), fué cuando se hicieron desaparecer las huellas del estilo árabe á que el edificio pertenecía. Entonces cubriéronse los paramentos del primoroso oratorio, rozáronse bárbaramente las pechinas, y en lugar de las estalactitas, colocáronse adornos churrigueresco de yeso.

Desde la fecha á que nos acabamos de referir sólo quedó á la vista la «cúpula morisca de ensambladura con arquitos árabes para las luces, y en la franja inferior una leyenda del Korán que apenas puede descifrarse por mutilada,» de que nos habla Jiménez Serrano en su *Manual del Artista y del Viajero*, refiriéndose á la cúpula de la torre cuyos muros se han descubierto y que fué pasto de las llamas en un incendio habido en el Zacatín hace algunos años.

Del jardín que rodeaba el cuerpo saliente, formado por la capilla árabe, quedaban hasta hace poco como resto, unos corrales á que se dió entrada en la primera mitad de este siglo por una

---

(1) Véase su *Novísima guía de Granada*, pág. 232.

(2) Así lo acreditan las siguientes inscripciones á que hace referencia dicho autor en sus *Anales*, tomo III: «Granada mandó hacer estas Casas de Cabildo, siendo corregidor de ella D. Rodrigo Pachecho, marqués de Cerralbo. Año de mil quinientos cincuenta y cuatro.» — «Granada mandó reedificar estas Casas de Cabildo, siendo corregidor D. Luís Laso de la Vega, caballero del Avito de Calatrava, mayordomo del Serenísimo Infante D. Fernando. Año de 1622.»

(3) La inscripción á que nos referimos, grabada en mármol negro, estaba adherida á uno de los muros de la escalera, debajo de una imagen de la Virgen. Su texto era el siguiente: «Siendo corregidor de esta Ciudad m. n. l. n.da y g. ciudad intendente y superintendente general de ella y su reino el Sr. D. Clemente Aguilera, mariscal de campo de los ejércitos de Su Magestad, acordó Granada perfeccionar sus Casas Capitulares con nueva obra de esta escalera, patio y sala baja, y con la extensión de la antesala alta, oratorio y sacristía que las adornan, y demás interiores y exteriores preciosidades que le ilustran; confiando el logro de su grandeza y administración al celo de los caballeros comisionados D. Juan de Paz y D. José Velázquez, sus veinticuatros y D. José Matriste, jurado; á cuyo esmero reconoce su fábrica el feliz complemento de ser plausible finalización: año de 1729.»

puerta abierta precisamente en el lugar del nicho, pero de ellos en la actualidad no hay ya vestigio por haber ocupado su emplazamiento las obras de ensanche llevadas después á cabo en las casas del Zacatín.

Conclusión.

De las anteriores indicaciones y de los diseños correspondientes del Album suplementario al *Museo granadino*, podrá deducirse la importancia de las obras de investigación y restauración, cuyo resultado ha sido que reaparezca uno de los más bellos ejemplares del arte mahometano.

Esto también demuestra que el Gobierno y las doctas corporaciones oficiales, cuyo cometido es el estudio y perpetuidad de las grandezas arqueológicas y artísticas de nuestra nación, debían dispensar cuidado preferente á los monumentos árabes de Granada y con especialidad á los que se hallan en poder de particulares, en la seguridad de que habían de ser muy fecundos en resultados los trabajos de exploración que en tales edificios se efectuaran.

Granada, 24 de Septiembre de 1895.

ANTONIO ALMAGRO CÁRDENAS.